

Dios No es el Autor de la Confusión

Hace poco escuché un sermón en el que parecía que el esquema estaba forzado en el texto en lugar de que el texto determinara el esquema. El esquema dio numerosas cualidades del discípulo mencionado en el texto. Creo que tal vez se mencionaron una docena de cualidades, pero cuando se mostró un texto en particular, no vi dónde hablaba el texto de esa cualidad. Otra cosa que sucedió es que cuando se mostró que la escritura apoyaba las ideas del pastor, no solo se mostró durante unos segundos, lo cual no fue tiempo suficiente para ver que el texto apoyaba la idea del pastor, sino que el texto no parecía apoyar la idea. Otra cosa que sucedió, que en lugar de tomarse el tiempo para mostrar a la audiencia por qué el texto apoyaba la idea, desapareció de la pantalla. El pastor ni siquiera leyó verbalmente el texto que estaba en la pantalla. Chuck Smith casi siempre leía el versículo textualmente a una velocidad que uno no solo podía comprender, sino retener.

Veo esto mucho. Supongo que se debe al deseo de mostrar demasiado información demasiado rápido o al nerviosismo de obtener la información rápidamente y no darle tiempo a la audiencia para seguirla. Un error común es asumir que después de una semana de preparar un sermón, la audiencia va a entender toda la visión que el pastor recibió al preparar el sermón. Pero esto no es realista. Esta información es fresca para la audiencia y no han tenido una semana para entender de dónde viene el pastor o hacia dónde va.

Lo que me sucede cuando el pastor pone solo el libro y el número de versículos en una pantalla y le pide a la audiencia que buscara a ese versículo en particular, o estoy buscando a tientas el versículo o ignoro su solicitud porque quiero escuchar todo lo que tiene que decir para no perderme nada. Si trato de encontrar el versículo, solo estoy escuchando una parte de lo que está diciendo mientras busco el versículo y no estoy entendiendo todo lo que el pastor está diciendo. Creo que es importante que el versículo esté frente a nosotros porque la Palabra es poderosa y podemos tender a decir; "Oh, recuerdo ese versículo", pero muchas veces nuestra mente puede omitir partes del versículo. Entiendo el deseo de los pastores de ver a sus congregaciones usar la Biblia, pero en la era de los medios electrónicos, parece más conveniente mostrar todo el versículo en la pantalla para evitar problemas con

la comprensión y pedirle a la audiencia que se concentre en la pantalla y no comience a buscar a tientas en sus Biblias. Algunas personas pueden estar en desacuerdo, pero mi deseo es ver a un pastor alcanzar a la mayor cantidad de audiencia posible y creo que esta es la manera de hacerlo. Es posible que haya algunos en la audiencia que no tengan una buena comprensión de dónde está un libro en particular en la Biblia y consumen todo el tiempo que el pastor está explicando el versículo tratando de encontrarlo y se pierden lo que el pastor está tratando de enseñar.

Un problema que ocurre es cuando alguien que no sea el orador está manejando la visualización en la pantalla. Esa otra persona no sabe cuándo el orador va a hacer un punto y a veces la imagen no se corresponde con la enseñanza. Es mucho mejor y más claro para la audiencia si el orador maneja el mensaje en la pantalla con un control remoto en lugar de confiar en otra persona.

Chuck Smith solía decir; "Donde Dios guía, Dios provee". Él estaba hablando de la provisión financiera para el ministerio. Pero el mismo dicho podría usarse aquí. Si Dios está guiando a un pastor en el sermón, Su Espíritu Santo va a proveer la información necesaria para que la mayoría, si no toda la audiencia, entienda claramente lo que el Espíritu Santo está tratando de decir a la audiencia. 1 Corintios 14:33a dice; "pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz." Si hay confusión y no paz, ¿es este tipo de enseñanza inspirada por el Espíritu Santo?

1 Corintios 14:36 dice; "¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o solo a vosotros ha llegado?" Esta es una pregunta retórica. ¡La respuesta es "No!" Si pensamos es solo nosotros quien tienen la sabiduría de enseñar, estamos bien equivocados. Solo es a través del poder del Espíritu Santo que podemos enseñar. Este versículo es inmediatamente después de la advertencia a las mujeres que hablan en la iglesia, pero su aplicación es universal.

2 Pedro 1:20b-21 dice; "ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo." El Espíritu Santo puede hablar directamente a la audiencia solamente a través de un pastor vacío de sí mismo y llena del Espíritu Santo.

Los sermones deben ser guiados por el Espíritu Santo. Si no lo son, la audiencia se quedará en confusión. El Espíritu Santo no nos va a dejar en confusión, sino que va a entregar un mensaje claro donde nos vamos pensando que no escuchamos de un pastor, sino más bien directamente de Dios.